

A partir de abril, los porteños podrán disfrutar del Jardín de Mariposas, un área de 500 m2 especialmente diseñada en el Jardín Botánico Carlos Thays para atraer mariposas a cielo abierto. Este espacio es el primero que se lleva a cabo en la Argentina y está ubicado en un sector próximo a la intersección de la avenida Santa Fe con República Árabe Siria.

A diferencia de un mariposario, en el que las especies permanecen dentro de un invernáculo, en este jardín se alimentan y reproducen al aire libre, atraídas por las más de 3.000 plantas que les ofrecen alimento y lugares propicios para reproducirse.

El diseño del jardín emula una gran mariposa y, en principio, solo los niños están invitados a recorrerlo de la mano de un guía. Sus padres pueden esperarlos afuera, detrás de un cerco perimetral de reja. Esto es así para evitar que mucha gente circule por los jardines, ya que de lo contrario las mariposas se espantan. Además, la visita tiene fines educativos.

Allí se pueden apreciar 25 especies de mariposas autóctonas de la ciudad; entre las que se destacan la monarca (danaus erippus), de color naranja y negro; la espejito (agraulis vanillae maculosa), de colores tornasolados; la bataraza (ortilia ithra), de alas marrones con manchas blancas; o la limoncito (eurema deva deva), de color amarillo.

En 2010 se habían censado 12 especies y, desde que se comenzó a plantar el jardín en 2011, esa cifra se duplicó, a un ritmo de entre 3 y 5 nuevas especies por año.

El jardín

- Ocupa una superficie de unos 500 m2.
- Para su construcción se sembraron más de 3000 plantas, entre hospederas y nutricias. Las primeras son elegidas por las mariposas adultas para poner sus huevos, mientras que las segundas les sirven de alimento, tanto a las adultas como a las larvas.
- El colorido jardín de herbáceas está compuesto de salvias rojas y azules; lavandas (lavandula dentata); gasanias (gazania rigens); lantanas; margaritas punzó (glandularia peruviana), del Cabo (osteospermum ecklonis) y naranja (pseudogynoxys benthamii). Otras especies sembradas son de campo (senna corymbosa); pentas (pentas lanceolata); hierba lechera (asclepias curassavica); chilca de olor (austroeupatorium inulifolium) y camará (lantana camara).
- Toda la información sobre el jardín y las mariposas se apoya en una cartelería que acompaña todo el recorrido y va enseñanado las distintas especies de vegetales y mariposas.

Los niños podrán recorrer el interior del jardín a través de dos senderos de empedrado, mientras un especialista les cuenta las diferentes etapas del desarrollo de las mariposas, desde la conversión de huevo en larva u oruga, luego en crisálida y, finalmente, en mariposa adulta.

Como las mariposas son naturalmente temerosas, se busca evitar los grupos numerosos y la conservación de su hábitat durante las visitas. Por ello, a los niños se les explican, además, los recaudos para observarlas: acercarse lentamente o evitar asustarlas con la propia sombra.

Además de mariposas, las plantas atraen a otras especies como insectos y colibríes, lo que hace aun más atractivas las visitas.

El Jardín de Mariposas permite la conservación de las especies propias de Buenos Aires y el aumento de los inventarios de biodiversidad de la Ciudad, sobre todo si se tiene en cuenta que son especies incapaces de ocupar nuevos ambientes cuando los propios son destruidos. Las mariposas son, además, delicados indicadores del estado del ambiente y la calidad del aire y cumplen un rol importante como polinizadores.

Otras especies que se pueden disfrutar allí son la dama pintada (vanessa braziliensis); la acróbata rojiza (emesis russula); la lechera (tatochila); la cuatro ojos común (junonia genoveva hilaris); la isoca de la alfalfa (colias lesbia pyrrhothea); la frotadora común (strymon eurytulus); la limonera grande (heraclides thoas thoantiades); la Julia (dryas iulia alcionea); la perezosa amarilla (actinote carycina), la oscura (actinote melanisans) y la común (actinote pellenea calymna); la picuda (libytheana carinenta); la ajedreza común (pyrgus orcus); la hortensia (euptoieta hortensia); la saltarín sangrante (phocides polybius phanias); la enano saltarín argentino (polites vibex catilina); la pavo real (inachis io); la limonera grande (heraclides thoas thoantiades); la pardita ojerosa (Conga iheringii) y la enlutada de blanco (Erynnis funeralis).